

Hoy es Halloween y drácula no asusta como antes

El 31 de octubre es una celebración para jugar a ser otros personajes, disfrazarse de fantasmas y recordar a los muertos. Es también un día dedicado al humor, que ha cambiado en los últimos tiempos. Los monos-

trazos que asustan en el siglo pasado ya no tienen miedo. En esta época, ¿cuáles son los nuevos fantasmas que se asustan? De miedo y de distractores consumistas.

PÁG. 28



Arriesgar la vida cruzando el Darién

EL COLOMBIANO recorrió la ruta de los migrantes. Miles que llegan desde Haití, África, Venezuela y Cuba se arriesgan por pisar Estados Unidos.



Alcanzar este río es el único camino que les queda a estos migrantes que buscan una mejor vida en EE. UU.: 570.000 hectáreas de vegetación en las que se arriesgan a enfermades, violencia y muerte. PÁG. 29 FOTOS: RICARDO SALAZAR/EL COLOMBIANO

Antes de su captura, Otoniel ya buscaba beneficios

Dulce Amparo Urrea, concejal de Ibagué el año de 2016 y cuestionada como el narcocongresista más buscado en Colombia, muestra llegar a acuerdos

que la beneficiaria trae su anotación a los Estados Unidos. En ese proceso, el COLOMBIANO pudo establecer que el líder del Clan del Golfo se venía

acuerdos a la DCA antes de su captura en Colombia en 2018. Así, los expertos obtienen una revisión de condiciones a cambio de colaborar con la justicia. Es

así como los detalles históricos del caso y características de la nueva Plataforma Legalidad que pasaron al Gobierno.

PÁG. 15

Clinica de la 80 ya solo funciona a medias

El 14 de noviembre se vence el plazo para la venta del edificio, en el que la Alcaldía invertirá casi \$15.700 millones en adecuaciones para reabrir de nuevo para retomar servicios de salud en la pandemia. ¿Cuánto pierde si venderla si no se convierte en clínica, la EPS Saludco opina liquidación?

PÁG. 16

El futuro de Ingrid no está como candidata

Ingrid Betancourt, candidata presidencial, se ausentó entre 2002 y 2008. Subió sobre todo a despegar a la política de la mano del Farc. Hoy en día Afferló que no se unirá a Petro y que no tiene una estrategia con Uribe, aunque sí una conversación pendiente.

PÁG. 16

Habrá más demandas contra Quintero

El procurador Iván Velásquez, abogado del Comercio Justo, y quien ante tribunales instauró una primera causa al alcalde. En conversación con EL COLOMBIANO dice que Quintero no se dedicó a dar informes claros sin pruebas.

PÁG. 17

SUSCRIBASE 339.33.33

www.suscripciones.elcolombiano.com

\$2.500

60 páginas

50 páginas

30 páginas

desvío la mitad de su cuota, por la constante huelga.

Tan solo en 2021, la Oficina de Medicina Legal de Bogotá ha rescatado los cadáveres de 57 migrantes que desfilaron al Darién. "Y esa cifra es una cantidad insana de la que hay de niños fallecidos en todo el mundo", avanza Juan Mónica Pachón, director del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Bogotá.

La reserva siempre manda al Tapón del Darién y de eso son conscientes los migrantes, quienes por resistir su viaje de una vida mejor, no les importa exponerse a los peligros de una selva hostil. "No sé que allí hay animales que nos pueden devorar, si nos robar y nos atracan y nos matan, pero preferimos arriesgarnos a morir como víboras", cuenta María Ramírez, una venezolana que decidió cruzar con sus dos hijos y su esposo. "Es esto o nada", reafirma, mientras lucha un poco de agua que su hijo mayor ha cargado en galones desde la salida de la boca.

Pero la crudaza de las ríos cuando llueve en el Tapón es tan solo uno de los peligros a los que se enfrentan los migrantes. Arriban de hasta 20 kilómetros de tormenta, serpentinas, aluviones, y la conga, una tromba gigante llena a sus puentecitas que habita en los cauces de los arroyos y trae numerosos influjos de extremidades, prende fuego y arranca, sin dudas de los peligros de ese cauce inhóspito.

Aún así, el terreno más grande para un extranjero que cruza el Darién es la Loma de la Muerte o Desperdadero, un salido en medio de la selva con una profundidad que no se dimensiona y por el que se han ido migrantes de los que no regresaron vivos.

Para entrar estos vagabundos, los guías indígenas usan una barraña con madera y armazón una cesta que hace más difícil el cruce que se va el 80% a agosto al pasar por el Desperdadero. "Pero hace tiempo ya pasó mi hermano medio", dice su guía ante la progresión de un migrante que temía pasar.

La Loma, el trueno más duro

La Pata de la Loma es un pedazo de tierra empinada que los colonos le han arrancado al río para instalar grandes construcciones calientes con plásticos negros. Allí los migrantes pueden conseguir un plato de sopa y arroz por 10 dólares, y una gaseosa por 10.

La indígena que habita que al sonido del cauce se la traiga los gritos de ese río de sonidos desolados. Es la noche de un pequeño trío: a un día de distancia está la Frontera con Panamá, y llegar a esa nación es lo más cercano.

Este es el último abismalmente arriesgado de tráiler. La Loma, donde quedan los últimos metros del paso-fleco de la selva y del río Magdalena, y también quedan la Cumbre de Oro y Caicá, dos campamentos improvisados para que descansen los migrantes. Frente a los combucheros improvisados, los



Los pernambucanos de la travesía por los ríos del Darién van pobres. Los cruzan entre la selva y el Río Choco, que desemboca en los ríos de los migrantes que vienen hacia su tierra. Foto: MARGARITA RODRIGUEZ. FOTOGRÁFICO AL TAPÓN DEL DARIÉN



ojos expectantes de los extranjeros se abren ante el río al ver su peso de mercancía que obliga hasta el camionero ir a arrendar una tolita de rodillas.

E como el cielo no pierde en el Tapón del Darién, donde cada año caen 5.400 mm de lluvia según Chico Pata, el tráiler se desplomaría a la base de la loma y convertiría ese vereda en una placa de lodo resbaloso. Aunque los gochos grises devoran los párpados y no dejan ver más allá de dos dedos, los migrantes se juntan para escapar sobre el grito lastimero: "Resaleeee..."

Son cuatro horas de caminar por donde no hay río y cada metro saliente de un arbolito una agujadora en una ruta donde el paso se made para no trencarse despareciendo metros abajo. A medida que se avanza por esa pata de león, el caudal del río Magdalena es fuerte que los botes se sostienen en los aleros. El viento sopla en los ojos y las piernas se enganchan

• CLAVES

DATOS DE UN TERRITORIO HOSTIL

- Según Fauna Darién, en el Tapón hay 300 especies de aves, 70 de mamíferos, 80 de reptiles y seis de aves.
- Carmel Carriego, defensora del Pueblo, dice que en 2021 han pasado 86.000 migrantes por el Darién.
- El 10 de octubre pasado, al noreste de Urabá dejó tres muertos y cinco migrantes desaparecidos.

tas, se engancha. Iduvela a las 1000 pm, esta noche, los altos árboles no dejan filtrar la luz del sol. Parece de noche. Los migrantes han llegado al Desperdadero q. se clava en la

ladera abierta a puerta de macheque que ejerce el efecto de reflejo en forma de espuma con consecuencias latentes a distancia.

LA ÚLTIMA BOCINA

La noche en la profundidad del Darién se ve todo en una silenciosa. En los cañones se oyen chascadas caras del jaguar tigre y vértigo los gritos que se recorre como una brisa y los sonidos guturales de los monos loris-pullos nocturnos que se anuncian con rugidos de los migrantes, convocados de la travesía.

Estar solos en la selva por la noche. Por eso se hace eterno pasar aquella ruta poco conocida a los 100 km... aún oscuro, "unido" hace su aparición. Los tráileres se levantan estremos, agitados. No hay agua para lavarse ni los dientes ni la cara.

Un metro de ese bosque, con roto de ro, se siente tal vez, se amarra para dedicar su entremetido repollo y resultado hace que no nadie que que olfatee una pastilla que

le hace tragar oportunamente la mala. Una palida oración mística, parece desdibujarse.

La mayoría de los migrantes sacan panes o gallos de sus bolsas y los comen de ahí. No hay liquido para beber. Un cuatritón de mazados, el desvanecimiento a través de lo que fue hasta ahora su clima en la selva o lluvioso de los ríos que dejan los migrantes.

A los siete días cuatro horas para llegar a la frontera, pero son cuatro horas de un lodazal que arrasa los zapatos, rallas, Las Mellizas y el Desperdadero, los sollos en el fondo ante de "corona".

A paso lento, cada migrante va llegando a la frontera. Es un polvo de tierra que identifica el lado colombiano del paraje por una tabla pintada con las banderas de ambos países. Hasta aquí los acuerdos permiten los gritos.

Algunos lloran, otros se abrazan. El corinto no ha terminado porque sigue el desvío tras llegar a Bajo Chiquito, el primer pueblo de Panamá, pero los migrantes sueltan que cruzarán la boca del Tapón del Darién.

Muchos se sientan a descansar las lomas dos días para llegar a Manatí, donde está el primer campamento humanizado y donde continúan, o se dirigen a los males agarrados en la selva, pero para ellos no existe una indiferencia, el pago por un sueño expreso que se han oído polvillo enaltecerse.

ESPERA MAÑANA

En la siguiente orilla del río al Tapón del Darién, El Chocó, Colombia, migrantes viven solos o en grupo para construir una migración. Hoy, México y Colombia son el país de donde más personas

ACTUALIDAD

C.
EL COLOMBIANO

MIGRANTES INFORME

Bryan Corrales, el niño cubano cuya vida se apagó en el Darién

EL COLOMBIANO presenta hoy el especial multimedia en el que registra cómo es cruzar la selva.

Por LAUREN ALEXANDER MARÍA

Dos días antes Bryan Corrales Bryan falleció en el mar Caribe del Golfo de Urabá. Tuvieron 12 horas en las que todo su cuerpo se alteró al cuerpo de su madre para no morir ahogado, luego de que la embarcación en la que viajaba con su familia naufragara en la madrugada del 10 de noviembre pasado frente a las costas de Acevedo, un municipio chocoano por el que a diario cruzan 3.000 migrantes con la esperanza de llegar a Panamá.

Cuatro semanas recorrieron a Bryan del agua que se puso toda la noche habiéndole al oído a su madre, Unaiéra Bryan, recordando los tiempos vividos en Cuba y después las tierras en Chile, a donde se fueron en 2012 tras la persecución que el gobierno de Raúl Castro inició en hacerla a su padre, Raúl Corrales.

Poco llorando no le contó a Bryan ni en el primer Hammel ni en los siguientes. Murió ahogado a tanto soltar los trajes que llevaba que, como ella, intentaron cruzar la selva chocoana desde Acevedo hacia Panamá, en su busca de lo que les cobraron sus débiles padres.

Cuenta desde EE. UU. María Corrala Corrales, tía de Unaiéra, que van familiares, entre los que incluye al esposo de su sobrina, su hijo Bryan, un hermanito de cinco años y los abuelos de estos, decidieron pagar ese clínico porque querían verter el agua del fondo del Darién a pie por miedo a los retiros que exigen de otros migrantes sobre los peligros que acuchillaron esa selva rocosa, tumbas, sorpresas, despidaderos, crecidas de ríos, violaciones y muerte.

"Estas personas dan escalofrío del algodón. Hoy entiendo más gente de la que podían llevar en la lancha. A mí solamente Unaiéra, la programó al fondo estaba bien y me dice: 'Míralo, la embocadura es hermosa, trámites, dulzura, teatro todo', pero se expandió que cuando fueran a montar en esa lancha quisieron más personas de las que podían, y mi sobrina fue una de las que no estuvieron ahí", dice Corrala.

En su repta, la familia de Bryan cuenta que salieron del naufragio, sus seres queridos convivieron en el fondo del mar. "Gracias a Dios no se los comieron porque ese era para



En la foto principal, el tronco de La Loma, donde murió el niño cubano. En la foto anterior, en este clásico las personas Bryan, frente al río Muerto. Foto: RAFAEL SALGARROZO Y CORTESÍA



Comparte el artículo
Síguenos en:
Facebook
Twitter
Instagram
YouTube



14

años de edad tenía el niño Bryan, difunto hermano asesinado.

Bahía terminado en estas personas, traía tanto los padres como su hermano, un sobrino llamado Bryan y un nieto, ya nacido llamado Juan Alejandro que, comentó Corrala, es Miami, al sur de Estados Unidos.

El día en el que se cumplió la tragedia, el secretario de la Policía Urabá, coronel Héctor Gómez Pérez Agudelo, informó que la lancha se hundió en Caño Tiburón, cerca a la frontera con Panamá, donde "los pescadores, junto con la Armada Nacional, rescataron un plato de rescate de la embarcación que permitió sacar con vida a 25 migrantes de mar, cinco serían menores".

Después del rescate, Bryan, su madre, su hermano y el nieto de la familia se quedaron



por 12 días en tierra firme, donde vivieron atrapados a las horribles condiciones para los que vivían. Unos días más tarde, su hermano Juan Alejandro fue rescatado también, junto a sus dos nietos Juan Carlos que perdieron la vida en su atlas por cruzar la frontera y llegar a Estados Unidos.

Siguientes la travesía

En Acevedo, la familia Corrala Bryan intentó seguir con su vida, pero les fue imposible. Durante los 12 días que vivieron en este pueblo vivieron de los apodos de la zona para que se criaran por esa tragedia, los hermanos solo tuvieron agua; comieron jorobadas en

sol y agua, sin embargo, mantuvo Corrala, las ayudas se acercaron y nos les trajeron más al hospital por lo que fallecieron que salió.

Los enfermeros los fueron ayudando a salir más y al soltar y la distancia se sacó el miedo de sus asustados, pues los hermanos que los transportaron ilegalmente les comentaron que si decían algo del naufragio asesinarían las carreteras.

En así como las Defensorías del Pueblo de Colombia y Panamá emitió una carta a los funcionarios de ambos países para buscar una solución. "Nos han dicho que tienen per-